# EUGENIA TUSQUETS, PINTORA

## «No se puede pintar a horas fijas, como si se tratara de una oficina»

Quien la vea en la calle puede pensar que es una «hippie» o algo por el estilo. Es una mujer joven, que parece vestir en Tusset Street y participar en reuniones de búsquedas metafísicas. Pero su mundo, sin embargo, se encuentra a caballo entre el hogar y la pintura. Se llama Eugenia Tusquets y ahora expone treinta y cinco cuadros en Isalo Arte.

Uno piensa enseguida en llevarse un cuadro. Los hay para todos los gustos: paisaje y figura. Paisajes de pueblos españoles y árabes y figuras que también corresponden a los dos ambientes. Salvo uno en que domina el rojo y recoge un tema mejicano. Un lienzo bellísimo.

**—Unas veces —dice— busco las sensaciones del color simplemente y otras las sensaciones de forma. Muchas veces me inspiro en la realidad, porque me afecta, me sensibiliza. Otras recurro a la imaginación. Me gusta viajar, ver cosas nuevas, indagar en las gentes, y cuando tengo que pintar lo hago pasando por el tamiz de un estado de ánimo que determina la selección de los colores..**

No hay uniformidad de estilo. No hay uniformidad de nada. Rojos, azules, ocres...

**—Dicen que todavía no he madurado lo bastante. Soy lo suficientemente joven como para enfrascarme en una línea concreta. Tengo las ideas claras, pero esto no significa que un cuadro tenga que ser igual al otro. Por eso pinto un cuadro como si fuese siempre el primero.**

—¿Es necesario sufrir, hacer una vida angustiosa para pintar?

**—El hecho de haber vivido una serie de amarguras no quiere decir que te convierta en un artista. Pero lo cierto es que esas experiencias te sensibilizan. Para pintar no creo que sea necesaria la amargura, pero sí haber vivido lo más posible, haber vivido intensamente. Una vida enteramente burguesa no puede facilitar demasiado el desarrollo del arte; no se puede pintar a horas fijas como si se tratase del horario de una oficina.**

Eugenia Tusquets fue alumna de Agustín del Río, un pintor catalán al que estima como un gran maestro. Pero ella hubiese querido tener la oportunidad de ser alumna de Gaudí, Bonart o Van Gogh.

**—Creo que nuestra pintura ha alcanzado un nivel estimabilísimo. Se ha vuelto a un figurativo que se encuentra en un expresionismo joven, en mi caso un poco fauvista. Lo que no sé es hacia dónde vamos.**

Se hace inevitable sacar a Picasso en la conversación.

**—Picasso es un genio. Pero lo que quizá le haya pasado a Picasso es que ha vivido demasiado y a lo largo de esa vida dedicada a la pintura se ha visto forzado a realizar muchas variaciones, sin que todas ellas hayan sido muy favorables. Hay cosas suyas que a mí no me gustan.**

Volvemos a contemplar el cuadro mejicano. Y otro cuadro en donde aparecen dos chicas. Y otro con una niña...

**—Me gustan los niños. Antes trabajé en un parbulario. Y ahora tengo una niña de dos años que piensa que todos los cuadros que hay por ahí son míos. Son siempre un bonito tema y, sobre todo, una fuente permanente que sugiere formas.**

(Foto Gras.)